

Fecha 16.11.2008	Sección Primera	Página 8
----------------------------	---------------------------	--------------------



POR RICARDO ALEMÁN

aleman2@prodigy.net.mx

WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Pilotos “pato”

II El crimen no tiró el avión

II Sí la simulación profesional

Si al final de cuentas se confirma la hipótesis de Luis Téllez —de que el Learjet 45 fue tirado por la turbulencia de estela— se habrá desechado el temor de un atentado.

Es decir, que los grandes flagelos que azotan al Estado mexicano —el crimen organizado y su brazo violento del narcotráfico— hoy todavía no son capaces de atentados como el ordenado a un grupo terrorista —en 1989—, por Pablo Escobar, para derribar un avión de Avianca, en el que murieron 197 personas. Se debe recordar que en esa ocasión, el jefe de la más poderosa banda de narcotraficantes en el mundo reconoció la autoría del atentado como parte de la guerra que desató el Estado colombiano contra los criminales de las drogas.

Bueno, si al final de cuentas se confirma la hipótesis de Téllez en el caso mexicano —de que fue un accidente provocado por la impericia de los pilotos el siniestro de un avión en el que perdieron la vida el secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño y el zar antidrogas, José Luis Santiago Vasconcelos— podremos respirar tranquilos porque sólo fue eso, “un lamentable accidente”.

Y por supuesto que esa hipótesis no hace menor el duelo y el dolor por las pérdidas —para familiares y amigos—, pero pareciera que para un sector del gobierno de Felipe Calderón, en cambio, confirmar la especie de un accidente ratificaría que el Estado no ha sido vulnerado por el flanco de los atentados en su guerra contra el crimen organizado. Soportada o no en datos duros, cierta o falsa, al final la hipótesis de Téllez parece —políticamente— la más correcta. ¿De qué estamos hablando? Pues sí, que todo se debió a la irresponsabilidad de los pilotos.

IMPERICIA, PEOR QUE EL NARCO

Y es que tienen razón los investigadores. Hasta lo que hoy se conoce respecto a lo ocurrido en la cabina de los pilotos, en la torre de control con los controladores, en la caja negra que muestra los datos del vuelo y, claro, gracias a ese oportuno video tomado desde la torre Omega, no podemos más que aceptar que no existe mejor hipótesis que la del avión ejecutivo —que según los expertos es de los más seguros— se desplomó porque era maniobrado por pilotos *pato*.

Y es que en un notable esfuerzo de transparencia informativa, ese secretario de Estado convertido en ministerio público —si no es que en procurador general de la República, que es Luis Téllez, y a quien auxilia en su labor el embajador de Estados Unidos en México, Antonio Garza— no sólo nos informó, sino que sorprendió al “respetable” al dar a conocer que los pilotos del Learjet 45 no acumulaban —entre los dos—,

Continúa en siguiente hoja

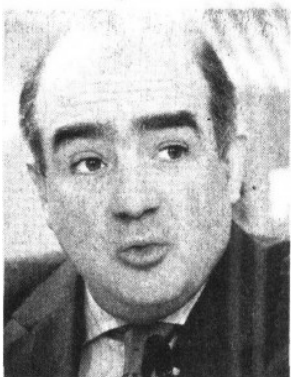


Página 1 de 3
\$ 40656.00
Tam: 462 cm2
ECAMPOS

Fecha 16.11.2008	Sección Primera	Página 8
----------------------------	---------------------------	--------------------

ni 3% del total de las horas de vuelo requeridas para pilotear una nave como la siniestrada y en la que viajaban Juan Camilo Mourino y José Luis Santiago Vasconcelos. ¿Qué debemos concluir de ese hallazgo? Para empezar, la lista de consecuencias es larga.

Primero debemos reconocer que en una paradoja que sería de risa, si no es porque se trata de una tragedia humana, ahora resulta que lo que no consiguió en dos ocasiones el crimen organizado contra José Luis Santiago Vasconcelos —a quien el narco tenía en la mira—, lo lograron un par de pilotos *pato*, a los que se encomendó nada más y nada



ARCHIVO EL UNIVERSAL

menos que la trasportación del número dos del gobierno mexicano.

¿Habrá entendido Luis Téllez la gravedad de lo que está pasando en cuanto a la capacitación de los pilotos, controladores aéreos, mecánicos... en el peso de su propia responsabilidad en esos aspectos? ¿Quién les dio una licencia para pilotear a esos pilotos *pato*? ¿Quién contrató a esos dos pilotos *pato* que servían al secretario de Gobernación? ¿Dónde está la seguridad nacional, al servicio del número dos de Los Pinos, en la guerra contra el narco y el crimen organizado? ¿Por qué no la Sedena, el Cisen, el Estado Mayor revisaron la capacidad y capacitación de los pilotos? ¿Cuántos pil-

LUIS TÉLLEZ Juez ¿y parte?

otos de aviones oficiales, del propio avión presidencial, pueden estar en situaciones similares? ¿Por qué no viajaba Mourino en un avión militar, para evitar que manos inexpertas pusieran en peligro su vida?

TÉLLEZ ¿DEBE IRSE?

Según la teoría de Téllez, el secretario de Gobernación viajaba en un avión piloteado por profesionales *pato* —a los que ninguna dependencia, instancia, o autoridad fue capaz de detectar como pilotos *pato*—, y si esa información la confirma el propio secretario de Comunicaciones y Transportes —que es el responsable de esa materia— entonces tenemos el derecho a señalar que algo muy grave está ocurriendo en todo lo que tiene que ver con comunicaciones y los transportes en México. Es decir, que con la tragedia, Luis Téllez destapó una cloaca en su propia casa. ¿Y entonces tenemos que preguntar sobre la responsabilidad de Téllez en esas deficiencias? ¿A poco no tiene culpa?

Pero ésa es sólo una parte del asunto. Claro, si es que no tomamos en cuenta que los autores de atentados lo último que buscan es dejar huellas de la autoría. Está claro que nadie puede acreditar una perversión al hecho de que los pilotos hayan sido *pato*. ¿Pero qué los crímenes no también se cometen por omisión? Señor Téllez, si al secretario de Gobernación le enviaron pilotos *pato*, si los pilotos *pato* son la norma en el gobierno de Calderón, también se pueden sembrar pilotos *pato* a cualquiera, incluso al número uno de Los Pinos.

Y sin duda que todos dirán "la hipótesis más sostenida es la del accidente, porque el criminal no dejó su huella en pólvora, en explosivos, en videos...". Los crímenes perfectos —dicen los que saben del tema— son aquellos que no dejan huella, los que colocan el origen criminal en el lado opuesto de quienes los planearon y ejecutaron. ¿Cuántos inocentes de muchos crímenes están en prisión? ¿Cuántos criminales, autores intelectuales, gozan de la gloria?

MÁS CARO EL CALDO QUE LAS ALBÓNDIGAS

Qué bueno que —según Téllez— no fueron criminales organizados, narcotraficantes, los responsables de tirar el avión en el que, entre otros, viajaban Mourino y Vasconcelos. Pero qué malo que la improvisación, la incapacidad, la corrupción y el *valemadrismo* en asuntos fundamentales —como la capacitación— sean los responsables. Podemos concluir que la educación *pato* es más peligrosa y perniciosa que los criminales

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 16.11.2008	Sección Primera	Página 8
----------------------------	---------------------------	--------------------

que controlan la producción, venta, transporte y tráfico de drogas.

De confirmarse la versión de Luis Téllez —quien debía renunciar por el solo hecho de que él mismo comprueba la bomba de tiempo que cohabita en su área de influencia— estamos ante un flagelo mayor y de más riesgo que el crimen organizado; el de la simulación profesional. ¿Cuántos políticos profesionales, hombres de poder, gobernantes, legisladores, médicos, ingenieros, periodistas; profesionales de todas las especialidades, son profesionales *puto*. ¿Quién es capaz de establecer normas y controles de calidad? En el fondo, el gobierno de Calderón habría sido víctima —de confirmarse el accidente como lo propone Téllez— de sus propios demonios. Pero claro, aun en la tragedia, todos pretenden salvar el pellejo y justificar lo injustificable. ¿Hasta cuándo?

EN EL CAMINO

A reserva de terminar la “delirante lectura” —entrecorillado nuestro—, nadie puede perderse *El poder y el delirio*, de Enrique Krauze, un indicio fundamental de lo que pasa en la Venezuela de Hugo Chávez, y una advertencia al México mesiánico, Una probada: “El tiempo de los héroes era su propio tiempo. En su marcha hacia el poder, ese delirio fue la inspiración de Chávez. Ya en el poder, logró contagiar su delirio a grandes masas populares, al pueblo ‘bolivariano’”. Regresaremos al tema.